

tema del mes

La educación ante las elecciones del 20-N

Una educación de calidad para el empleo

Eugenio Nasarre

Diputado del Partido Popular

La crisis está azotando especialmente a los jóvenes. Un 46,5% de paro juvenil es sencillamente una realidad insoportable. No se lo puede permitir cualquier país que se precie a sí mismo y que quiera una sociedad con oportunidades para todos. Que los jóvenes estén siendo los grandes perdedores de la crisis tiene mucho que ver con la educación.

TENEMOS que evitar a toda costa que en el futuro vuelva a reproducirse la dramática situación que ahora vivimos. Mejorar nuestra educación se convierte en una de las tareas más apremiantes y prioritarias.

Este es el sentido del programa del Partido Popular en materia educativa. Tenemos la convicción de que nuestro sistema educativo reclama reformas para que deje de ser una de nuestras debilidades nacionales. Nuestra democracia, desde el comienzo mismo de su andadura, apostó decididamente por la educación. Los Pactos de la Moncloa impulsaron un ambicioso programa de escolarización, que entonces era una necesidad acuciante y que amplió significativamente la red pública. Los sucesivos gobiernos democráticos continuaron esa senda proporcionando crecientes recursos. Hoy todos los informes internacionales ponen de relieve que España está por encima de la media de los países más avanzados en los indicadores que se refieren a recursos educativos. Esto es un logro de la sociedad española que hay que preservar y acrecentar.

Pero no podemos sentirnos satisfechos de los resultados de nuestro sistema educativo. Este es el diagnóstico que hace el Partido Popular. Nuestros resultados son muy insatisfactorios y necesitan imperiosamente ser mejorados. Para ello es imprescindible acometer reformas para que la educación se convierta en la palanca del empleo.

Es imprescindible acometer reformas para que la educación se convierta en la palanca del empleo

Es ésta la tarea que nos corresponde ahora afrontar y que el Partido Popular quiere impulsar con el concurso de toda la sociedad española. La concebimos como un objetivo nacional que debe involucrar a todos: a los poderes públicos, a los profesores, a las familias, a las entidades educativas. Nos proponemos que esta década sea la de la mejora substancial de nuestro sistema educativo. No queremos que nadie se quede marginado en este empeño. Queremos contar con todos. Y para ello propiciaremos acuerdos. Los acuerdos deben ser la herramienta de las reformas.

Nuestro programa electoral es, así, un compromiso con la sociedad española para emprender las reformas que consideramos indispensables para avanzar hacia una meta que puede compartir la gran mayoría de los españoles.

Puntos fundamentales de las reformas son:

1. El profesorado

En los próximos diez años se tiene que producir una importante renovación del profesorado. Doscientos mil nuevos profesores se incorporarán al sistema educativo. Esta es una gran oportunidad, que no podemos desaprovechar.

Vamos a proponer dos reformas sustanciales. Por una parte, establecer un nuevo modelo de selección vinculado a la formación con la finalidad de incorporar a la tarea educativa a los mejores profesionales. El nuevo modelo deberá tener carácter nacional y procurará una formación inicial rigurosa y estimulante. En segundo lugar, diseñar una auténtica carrera profesional con grados que se irán adquiriendo en base al desempeño de la función docente, de la formación y de las prácticas innovadoras y de mejora. Todo ello deberá articularse en el Estatuto de la función docente, que de una vez por todas hay que poner en marcha y que mantendrá el carácter nacional de los cuerpos docentes.

El profesorado debe tener reconocida por la sociedad su importante misión social. Pondremos el máximo esfuerzo para lograrlo y, a tal fin, impulsaremos su consideración como autoridad pública en el ejercicio de sus funciones. Sus derechos y deberes deben estar plenamente garantizados por la ley. Esta década debe ser para la educación española la del protagonismo del profesorado. Es el primer requisito para lograr un buen sistema educativo.

2. La autonomía de los centros

Estamos convencidos de que hay que fortalecer al centro educativo como institución. Sólo buenos centros con capacidad para llevar a cabo la compleja tarea educativa producen resultados satisfactorios. Es la hora de una mayor autonomía en la toma de decisiones y en la gestión, así como la de una mayor responsabilidad y de una mayor rendición de cuentas. Para ello hay que reforzar el liderazgo de la dirección, promover equipos directivos potentes, garantizar un clima propicio al estudio. Cada centro debe proponerse sus propias metas de mejora. Y hay que ayudarles para que las alcancen, sobre todo a los que funcionan en entornos socialmente más desfavorables. El uniformismo tiene que ser superado.

3. La cultura de la evaluación

Afortunadamente la cultura de la evaluación ya se está abriendo paso en España, tras un largo período en que equivocadamente se pretendió prescindir de ella. Ha llegado el momento de dar un paso más y ordenar las iniciativas que han ido surgiendo en los últimos tiempos. Nos proponemos impulsar dos evaluaciones nacionales a todos los alumnos y en todos los centros al final de cada etapa educativa para conocer de forma fehaciente los logros de cada alumno y poder adoptar las medidas de mejora que resulten convenientes.

4. El fortalecimiento de los valores educativos

La mejora de la educación resulta imposible si no hay un compromiso común de toda la sociedad española en reforzar los valores que son imprescindibles para el éxito escolar: el gusto por aprender, el afán de superación, el esfuerzo y el trabajo, la cooperación y el espíritu emprendedor. El Partido Popular adoptará medidas positivas que favorezcan estos valores. El apoyo al profesorado, la autonomía de los centros o la cultura de la evaluación irán orientados a procurar este cambio fundamental.

5. El impulso a la Formación Profesional

También la Formación Profesional necesita un gran impulso para que se convierta en la mejor palanca para el empleo. A partir de los avances que ya se han producido en este ámbito, nos proponemos caminar hacia el modelo que mejor funciona en Europa, el llamado “modelo dual”, en el que el papel de la empresa resulta crucial. Queremos hacer una Formación Profesional muy vinculada a la empresa. Convocaremos a los agentes sociales para lograr un gran acuerdo en esta materia. Necesitamos jóvenes bien preparados para nuestro sistema productivo. Y estableceremos mecanismos (como becas salarios, etc.) para que la nueva Formación Profesional resulte atractiva y se convierta en motor del futuro del país.

6. Un Bachillerato más potente

Junto con el impulso a la Formación Profesional, la Educación Secundaria superior también necesita ser fortalecida. Contamos con el Bachillerato más corto y pobre de Europa. Y esto hay que remediarlo para homologarnos con los mejores sistemas educativos europeos. A tal fin queremos promover un Bachillerato con un año más de duración y con mayor capacidad para cumplir su importante misión propedéutica.

En el Partido Popular creemos que no es el momento de hacer “grandes leyes educativas”. La sociedad está ya cansada de ellas. Lo que hay que hacer es emprender reformas ambiciosas en los puntos neurálgicos del sistema educativo para que dé el salto de calidad que los tiempos reclaman y la sociedad española exige. Debemos consolidar todos los avances logrados por nuestra democracia como la educación obligatoria y gratuita hasta los 16 años, como la gratuidad de la segunda etapa de la educación infantil, consagrada legalmente en la ley impulsada por el Partido Popular del 2002. Tenemos ahora que garantizar una oferta suficiente para atender la demanda de la primera etapa de la educación infantil.

Convocar a la sociedad

VAMOS a convocar a la sociedad, a los agentes sociales y educativos, a poner en marcha estas reformas. Cada una de ellas es importante. Todas ellas marcarán un nuevo rumbo de nuestra educación, porque no podemos renunciar a lograr un sistema educativo entre los mejores del mundo. Sólo así la sociedad española podrá afrontar los retos de su futuro.